



La passion des livres. Rubens et sa bibliothèque
 [Exposition, Anvers, Musée Plantin-Moretus, 6
 mars-13 juin 2004]
 Anvers: Musée Plantin-Moretus, 2004.

La passion des livres. Rubens et sa bibliothèque

La reconstrucción de la biblioteca de Rubens es el objetivo de una exposición celebrada en el Museo Plantin-Moretus de Amberes. El marco elegido es de lo más adecuado, pues a esta casa-imprenta acudió Rubens a menudo compartiendo tanto ratos de ocio como encargos de pinturas de miembros de la familia Moretus. El artista retrató a miembros de esta familia, a humanistas que fueron editados en sus prensas o bien a personajes célebres. Los cuadros aun hoy día están colgados en las salas familiares ocupadas hoy día por el museo. En esta espléndida casa-taller también abría su puerta una tienda en la que se despachaban libros de toda Europa. Un lugar donde Rubens compró en diversas ocasiones, eso sí, sin descuento, a pesar de las habituales colaboraciones que como dibujante mantuvo con los Moretus. En sus imprentas se realizaron numerosas portadas con grabados realizados a partir de dibujos de Rubens. El lugar elegido es, por lo tanto, un acierto y la exposición una ocasión para preguntarse por los libros de un artista como fuente de formación e inspiración en el oficio de la pintura. Es una temática que ha interesado también en España, como nos recuerda el catálogo de la exposición sobre la biblioteca de Velázquez, en un intento de reconstrucción hipotético de los libros ideales de un pintor de Corte o más recientemente el libro de Soler i Fabregat sobre el libro de arte en España, en un renovado trabajo de comprensión de la literatura artística. El parangón de los pintores españoles con Rubens sería acertado, pues compartió un gusto por el mundo clásico y una amplitud de miras notable. Tenemos mayor fortuna en el caso del flamenco. La documentación aporta datos reveladores de libros poseídos y la correspondencia da cuenta de otros leídos o regalados a lo largo de su prolongada carrera diplomática y artística.

La continuidad de la imprenta Plantin-Moretus a lo largo de varias generaciones permitió que todo el material de imprenta y el archivo se conservaran hasta hoy día, incluyendo los libros de cuentas donde se anotan las operaciones mercantiles. Entre estos el “journal 1615” que permite comprobar como el 2 de febrero se vendió “a monsieur Pierre Paule Rubens 1 Hortus Astetensis”, un libro que el comisario de la exposición Marcus de Schepper y su equipo han localizado como el *Hortus Eystettensis* de Basilius Beslerus. Se trata de un exquisito libro de botánica plagado de láminas. En este caso, aunque el libro no fuera el que poseyó Rubens, sabemos a ciencia cierta que lo tuvo entre sus adquisiciones. En realidad la biblioteca personal de Rubens pasó en 1640 a su hijo Alberto Rubens, pero a su muerte fue vendida en Bruselas en venta pública el 4 de febrero de 1658. Esto fue, en cierta medida, una suerte, pues para la ocasión se publicó un *Catalogvs variorum et insignium quavis facultate librorvm bibliothecae D. Alberti Rvbens* (Bruxelles, 1658). Es un impreso extremadamente raro, únicamente se conserva un ejemplar que fue descubierto en 1948 por el bibliógrafo Prosper Arents en la Biblioteca Nacional de Francia. En el *Catalogvs* a los libros que heredó de su padre se suman numerosas obras jurídicas propias de su oficio de

“secretioris in Belgio concilii” y otros libros provenientes de su abuelo materno y de uno de sus tíos. La tarea de localizar los libros de Rubens es, por consiguiente, un tanto complicada y sujeta a un margen de interpretación.

El erudito Arents elaboró un trabajo que a su muerte fue completado y publicado, es la base de esta exposición y resulta el trabajo más completo realizado por ahora. En su investigación utilizó todas las fuentes posibles: a) ejemplares dedicados a Rubens, como un ejemplar de un estudio arqueológico titulado *De capitolio romano* (Gandavi, 1617) del canónigo de Gante Joost de Rycke que anotó una dedicatoria manuscrita a Rubens en la portada (Musée Plantin-Moretus R 24-3). Rycke había conocido a los hermanos Rubens en Roma y en un libro anterior, publicado en 1610, ya había incluido una “epístola” a “Petro Pavlo Rvbenio”; b) ejemplares de la biblioteca de Alberto Rubens localizados, hasta el momento sólo dos títulos, que llevan la marca “A. Rubenii”, en concreto, las *Relaciones* (Paris, 1598) de Antonio Pérez, y la *Opera* (Paris, 1633) del obispo Synesius. Ambos libros presentes en la exposición (n. 10 y 11). c) obras atribuidas a Rubens; d) ilustraciones de Rubens para la *Officina Plantiniana*; e) las compras en la tienda de Plantin-Moretus, en este apartado cabe incluir las que con más seguridad pueden atribuírsele, como las obras en castellano que adquirió en 1632 (sabemos que las compró pero no si las leyó). En esta ocasión se llevó la *Arcadia* de Lope de Vega (hay edición en Amberes, 1617), *Los trabajos de Persiles y Segismunda* de Cervantes (con varias ediciones en los Países Bajos en castellano), y *La historia de Griselda y Mirabella* de Juan de Flores. El estudio detallado de Dirk Imhof reconstruye las compras de Rubens entre 1613 y el 24 de marzo de 1640, poco antes de su muerte, con un total de 213 entradas. En pocas ocasiones podemos seguir tan detalladamente las compras de libros de un artista, en este caso además sabemos que solía llevárselos encuadrados modestamente en pergamino, sin el lujo del cuero ni mayores decorados para el ornato de la librería, lo cual dificulta su posible identificación; e) obras que tratan de Rubens; f) correspondencia; g) citas; h) y las obras del catálogo de venta de 1658 con libros suyos que pasaron a su hijo Alberto Rubens.

El proyecto Rubens 2004 en el que se inserta la exposición ha sido una buena ocasión para revisar y difundir la actividad rica y compleja de Rubens, ahora ya tenemos un perfil más completo de Rubens como comprador de libros y acaparador de un rico fondo bibliográfico, sabemos más de sus fuentes y formación. El Rubens lector, sin embargo, se nos escapa, a falta de más ejemplares poseídos no sabemos si anotaba o no, o si gustaba de dejar impronta en los libros. En cualquier caso la muestra y el catálogo plantean estos interrogantes, ahondan en los datos fragmentarios y logran reconstruir una imagen de la rica personalidad de Rubens.

Enlace relacionado: Museum Plantin-Moretus [http://museum.antwerpen.be/plantin_moretus/]